



FUNDACIÓN HONDUREÑA DE INVESTIGACIÓN AGRÍCOLA

HOJA TÉCNICA

PROGRAMA DE DIVERSIFICACIÓN

No. 2 • Mayo, 2012

EVALUANDO LA PODA DE FORMACIÓN EN RAMBUTÁN

Introducción

La poda es una práctica esencial en el manejo de frutales y en el caso del rambután desempeña un papel fundamental en el crecimiento de la planta y en la producción del cultivo. El rambután es una especie que manifiesta una fuerte dominancia apical y tiene tendencia a producir crecimientos alargados y verticales, por lo cual, la poda de formación en este cultivo tiene como fin obtener en el momento apropiado la estructura idónea del árbol que sostendrá la copa donde crecerán los frutos.

Por lo anterior, se recomienda realizar la poda de formación de esta especie en la etapa inicial del crecimiento, para obtener árboles con una estructura equilibrada con buena distribución de ramas. En este aspecto se considera que es muy importante la altura en la que comienza la formación de la copa del árbol, es decir, el punto en el que empieza a dividirse el tallo principal y salen los ejes o ramas que formarán la copa productiva del árbol.

Tomando en consideración que este es un aspecto en el que aún hay criterios que definir, el Programa de Diversificación de la FHIA realiza este estudio con el objetivo principal de establecer la base técnica para la formación de la estructura productiva en la copa del rambután, así como el mantenimiento y la renovación futura de la misma, evaluando también el efecto que eso tiene en la producción del árbol.

Metodología utilizada

Este estudio se inició en octubre de 2008 en la Finca Los Helechos, aldea El Jaral, municipio de Santa Cruz de Yojoa, Cortés, seleccionando un lote de 1.5 ha con plantas de 1.5 años de edad. Las podas se realizan a diferentes alturas sobre el nivel del suelo (1.0, 1.25, 1.50 y 1.75 m de altura), y a cada altura se provocan 2, 3, 4 y 5 bifurcaciones o ejes,



Árbol de rambután con deficiente estructura (ramas caídas y crecimientos verticales).

para lograr estructuras de crecimiento diferentes. Se tiene un total de 16 tratamientos con tres repeticiones, siendo un árbol cada repetición.

Después de la bifurcación inicial se provocan nuevas bifurcaciones en cada eje, a una altura de 0.50-0.60 m. En los nuevos y numerosos brotes se seleccionan los mejores en cuanto a vigor y orientación, los demás se eliminan para ir conformando la estructura adecuada de la planta. Las podas se hacen utilizando herramientas manuales como tijeras podadoras y serruchos cola de zorro.

Al momento de hacer los cortes se aplica caldo bordeles o pintura de aceite mezclada con fungicida, para proteger el corte de infecciones fungosas y para evitar la deshidratación de la planta.

Resultados preliminares

Los resultados obtenidos hasta diciembre de 2011 muestran notables diferencias en cuanto a la arquitectura de la formación de la copa del árbol, según los diversos tratamientos aplicados.

Es evidente que los árboles en los que la poda se hizo a una altura de 1.25 y 1.50 m sobre el nivel del suelo, dejando 3 y 4 ejes o ramas iniciales, muestran una copa más equilibrada, una estructura más simétrica y una planta con las características físicas requeridas para soportar una buena producción de fruta de buena calidad.



Árbol podado a 1.25 m con tres ejes.

Las plantas en las que la poda inicial se hace a 1.0 m del nivel del suelo, muestran la posibilidad de que las ramas inferiores queden a muy poca altura de la superficie del suelo, de esa manera se corre el riesgo de que los frutos que produzcan queden muy bajos e incluso hagan contacto con el suelo, lo cual puede afectar la calidad de los mismos e incrementar el rechazo, principalmente si se destinan al exigente mercado de exportación.

Los tratamientos con dos ejes al inicio de la poda, presentan un desarrollo de la copa desequilibrado y la copa es asimétrica y deformada por lo que no presentan las características ideales en los árboles para obtener una cosecha abundante con buena calidad. Por su parte, los tratamientos con cinco ejes iniciales de la copa presentan mucha aglomeración de ramas conformándose una copa muy compacta con poca aireación, lo que da las condiciones adecuadas para que el árbol sea más susceptible al ataque de enfermedades y plagas.



Árbol podado dejando dos ejes.



Árbol podado dejando cinco ejes.

Conclusiones preliminares

En base a los resultados obtenidos después de tres años de estudio, se puede concluir lo siguiente:

- La mejor estructura de la copa del árbol se logra cuando la poda de formación se hace a una altura de entre 1.25 y 1.50 m de la superficie del suelo, con la selección inicial de tres y cuatro ejes.
- Estos tratamientos muestran los árboles con una copa y estructura equilibrada para sostener una abundante cosecha con fruta de buena calidad.
- En el 2012 se iniciará la evaluación del efecto de la poda sobre la producción y la calidad de la fruta, ya que las plantas iniciarán el proceso de producción en agosto-septiembre de 2012.

A los interesados en obtener más detalles de este estudio en ejecución, se les recomienda contactar al Ing. Teófilo Ramírez, Programa de Diversificación de la FHIA, Tels: (504) 266-2470 / 2827, fax: (504) 2668-2313, correo electrónico: teofilo_ramirez@fhia-hn.org La Lima, Cortés, Honduras, C. A.